¡Un sancarlino en el Everest!: “Me estallaba el corazón de alegría”

19 mayo, 2023

Por Antonella Escobar

Se trata de Rodrigo Orellano, de 36 años.En comunicación con El Cuco Digital contó con gran entusiasmo cuáles son sus grandes sueños y cómo se preparo para vivir esta gran aventura.

Rodrigo, oriundo de Eugenio Bustos, San Carlos, es oficial del ejército Argentino desde los 18 años y actualmente se encuentra desplegado en una misión de paz de las Naciones Unidas en el país de Chipre, por segunda vez. Esta misión es de 6 meses y dentro de ese tiempo posee algunos días de vacaciones, los cuales aprovechó para viajar hasta el Campamento base del Everest.

Desde antes del ingreso al Ejército, Rodrigo es un apasionado

por la montaña y dentro del ejército se especializó en las Tropas de operaciones especiales de Montaña, denominadas “Cazadores de Montaña”.

Además, es instructor de andinismo e instructor de esquí, y su primer sueño era alcanzar la cumbre del Aconcagua, lo cual pudo lograr en el año 2013.

En dialogo con **El Cuco Digital**, [redacted] contó cómo se siente al realizar cumbre en el Everest, su segundo sueño.

“Mi segundo sueño era alcanzar la cumbre más alta del mundo, El Monte Everest, esta expedición es bastante complicada porque se necesitan 2 meses de tiempo y muy costosa, ya que hoy en día el paquete mínimo sale 30000 dólares y llegan hasta los 150000 dólares dependiendo de los diferentes servicios. Entonces busque una alternativa alcanzable a mi realidad, que fue ascender hasta el campamento base del Everest a 5364 MSNM, esta expedición dura 15 días y sale mucho más económica”.

“Por lo general, se tarda 12 días en completarse en un viaje de ida y vuelta de 130 km, pero depende del nivel de condición física del caminante, el clima, el día de descanso. Se necesitan ocho días para llegar al campamento base y cuatro días para regresar. Son nueve días de trekking largo y tres días cortos de trekking y aclimatación, hay una ruta establecida para el trekking que te lleva a través de varios pueblos, campamentos y lugares increíblemente aislados con magníficas vistas de los panoramas montañosos”.

Fotografía: Rodrigo Orellano

Seguidamente expresó cómo fue su desempeño y recorrido durante los 14 dias: “Lo primero que hice fue sacar un vuelo a la ciudad de Katmandu Nepal, desde ahí comienza todo”.

Día 1:

Llegada a Katmandú y traslado al hotel.

Altitud máxima

1.350m

Dia 2:

Aproveché para recorrer la ciudad e ir a una Estupa que es Patrimonio Mundial de la UNESCO

Día 3:

Volé en helicóptero a Lukla, originalmente se viaja en avioneta pero por el mal tiempo viajé en helicóptero, en este pueblo se encuentra el aeropuerto más peligroso del mundo y desde allí se empieza a caminar, ese día llegué hasta Phakding, 3hs aprox

Día 4:

Caminé hasta Namche Bazar

Dia 5:

Aclimatación en Namche Bazar

Día 6:

Caminé al pueblo de Debuche

Día 7:

Caminata al pueblo de Dingboche

Día 8:

Aclimatación en Dingboche

Día 9:

Caminata a Lobuche

Día 10:

Camina hasta el campamento base del Everest

Día 11:

Hice un Ascenso a Kalapatthar, una montaña de 5690 mts

Día 12:

Caminata a Namche Bazaar

Día 13:

Caminata al pueblo de Lukla

Día 14:

Vuelo de regreso a Katmandú

“¡Con todo esto logré cumplir gran parte de mi sueño! Me siento realmente realizado con lo que logré hacer, la cumbre siempre va a estar en ese lugar mágico para que algún día pueda llegar… ¡Si me gano la lotería!”, expresó.

Para realizar este tipo de actividad es imprescindible que la persona cuente con buena preparación física, Rodrigo un mes antes, salía a caminar con una mochila no muy pesada entre 2 o 3 veces por semana y también se probaba las botas y el equipo necesario para estar previamente preparado.

Rodrigo Orellano contó cuáles fueron sus miedos y qué emociones sintió en ese momento: “En cuanto a los miedos,

siempre estuve enfocado y convencido en llegar al campamento base, pero era consciente de que estaba por realizar una actividad riesgosa de montaña, por lo cual siempre fui con mucho cuidado”.

“Emociones todo el tiempo, amo la montaña, y cuando empecé a caminar por los Himalayas dónde se encuentran las montañas más altas e imponentes del mundo me estallaba el corazón de alegría y cuando llegue al campamento base y tener al Everest tan cerca, no pude contener las lágrimas”, afirmó.

Agregó: “A mí familia la extraño muchísimo, tengo una hija de 4 años, se llama Renata, la cual no la veo personalmente hace 4 meses debido a que estoy en está misión de Paz, en agosto vuelvo a la Argentina y podré estar con ella”.

“Justo ahora me encuentro en una escala de mi vuelo de regreso a Chipre”, finalizó.

RENI

EVEREST BASE CAMP
5364m.

EVEREST BASE CAMP
5364m.